

El Bastón de Marina

Por LA HUASA

EL OTRO día fue una tea caída en Huérfanos, al llegar a San Antonio, y rodé por la calle, maltratada como una vieja piedra, quebrando el precioso bastón español que compré en Madrid. Le supo Marina Latorre, la escritora que siembra poesía en todo lo que hace, y de inmediato me envió otro bastón, de caña de la India, también muy hermoso. Desde entonces me ocurren extrañas cosas con mi nuevo báculo. Se trata de un bastón mágico o embrujado, como quiera decirse, un bastón parlante, muy de veras, que también siembra poesía lo mismo que su antigua donsa dueña, Marina Latorre, mi admirable amiga. El sortilegio se establece apenas oprimo su puño para darme apeyo en mi cotidiano tránsito por la vida y sus azares. Entonces el bastón se pone a susurrar una maravilla de encantadas rimas, y yo pongo el oído fino para escucharlas sin equivocarme.

Ahora, por ejemplo, me está hablando de los poetas del Brasil, prodigados por Marina en "Portal", su revista inimitable, y yo confieso que allí me enamoré de la voz suicida de Maria Angela Alvim, desdichadamente autoeliminada en 1959, apenas a los 33 años de su vida. Pero oíd, mejor, lo que dice el bastón de Marina:

La flor del misterio nació./ El ciego sintió la sonrisa./ Es blanca la flor del misterio./ Blanca en la palabra que guardó silencio./

Hay una sutil melancolía en estos bellos versos de Maria Angela Alvim. Acaso la poeta ya estaba sugestionada y citada por la muerte, siquiera como lo pienso. Por eso escribe con su corazón puesto en las palabras, como si fuese un grito:

Ya viajas en la muerte —nadan/ ahí tus flores, pasajera—/ Y sólo el perfume te enguinalda/ la cabecera./ En la otra margen donde se fueran/ los colores que emigran en la ensenada/ los sueños de vida adormecida/ hoy relucen./

Y luego este lamento, sentido de piel a piel en los versos de Maria Angela Alvim:

Las piedras se encogieron bajo mis pies./ La planta viva arrancada fue de mi cuerpo/ y lanzada hacia la tierra del no ser./ Pero yo tendré el olvido y la noche./ La planta viva madurará en la muerte./

El bastón me ha hecho llorar con los emotivos versos de la poeta suicida. Pero no voy a devolverlo nunca. El bastón de Marina Latorre es ahora mi propio bastón mágico.

últimos minutos - Sep.
30-XII-1980 . P. 7.

El bastón de Marina [artículo] La Huasa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huasa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El bastón de Marina [artículo] La Huasa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile